



Nota al Editor: El abastecimiento confiable de electricidad y agua, así como una amplia red de buenas carreteras y otros sistemas de transporte son cruciales para el desarrollo. Sin embargo, la infraestructura de África es débil y esto es lo que le dificulta al continente crecer económicamente. Se requiere por tanto de más fondos, un mejor mantenimiento y gestión de la infraestructura, y mecanismo para reforzar los vínculos entre los países africanos.

"Este artículo puede ser reproducido y publicado, de manera gratuita, siempre y cuando se cite la fuente: "África Renovación de las Naciones Unidas, www.un.org/AR "

Tendiendo los caminos de África hacia la prosperidad

El continente tiene como objetivo subsanar su falta de infraestructura

Por **Michael Fleshman**, África Renovación de las Naciones Unidas

Desde el espacio exterior, el gran complejo hidroeléctrico Cahora Bassa sobre el río Zambezi en Mozambique es fácil ver. La represa tiene enormes turbinas que generan electricidad suficiente para abastecer a millones de hogares y negocios en Sudáfrica y la región circundante.

Entretanto, a miles de kilómetros de distancia, en la zona rural de Malí, una mujer hace una zanja en la barrera de tierra baja con un diestro movimiento de su azadón, y permite que el agua de la laguna poco profunda en la parte de atrás fluya lentamente entre sus nítidas hileras de mijo y frijoles. Cuando el agua requerida ha alcanzado su cosecha ella taponará el trecho abierto con unos puñados de barro y tierra y seguirá con sus quehaceres.

Tanto la gigante central eléctrica como el sencillo sistema de riego son ejemplos de infraestructura: las carreteras, los puertos, la electricidad, el agua y los sistemas sanitarios, las líneas telefónicas, las transmisoras de radio y de televisión y, más recientemente, las redes de telefonía móvil; hacen que el crecimiento económico y el desarrollo sean posibles.

Pero tomando casi cualquier parámetro, África carece de la infraestructura para satisfacer las necesidades básicas de su población y para reducir la pobreza. La deficiencia es más grave en las zonas rurales de África descuidadas durante mucho tiempo, donde reside la mayoría de las 920 millones de personas que habitan el continente, y donde la carga de supervivencia cotidiana cae más fuertemente sobre la mujer.

"La brecha en la infraestructura es enorme", afirma Donald Kaberuka, Presidente del Banco Africano de Desarrollo, lo que obstaculiza el [mayor] crecimiento económico de un lado al otro del continente". Un estudio reciente determinó que menos de uno de cada cinco personas en los países africanos pobres tienen electricidad, apenas un tercio de los africanos en las zonas rurales viven cerca de una carretera, y sólo el 4% de las tierras de cultivo de África son regadas.

El mal estado del transporte y de las comunicaciones, dijo el Sr. Kaberuka, se suma a lo que describe como la "distancia económica" del comercio en África. El alto costo de movilizar la mercancía en África -- causado por problemas de infraestructura -- hace a las exportaciones del continente menos competitivas en los mercados mundiales y a sus



importaciones más caras para los africanos. Los expertos estiman que las malas carreteras, los deteriorados ferrocarriles y las deficientes instalaciones portuarias incrementan en 30–40% el costo de las mercancías comercializadas entre los países africanos. El gasto de llevar las mercancías al interior de África es, en promedio, un 50% superior a los gastos de envío en otras zonas de bajos ingresos del mundo.

El resultado, observa el Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, en un informe especial de septiembre de 2008 a la reunión especial de la Asamblea General sobre temas de África, es que a pesar de los abundantes recursos naturales del continente, “el potencial de África está lejos de ser aprovechado plenamente”.

Superar el déficit de la infraestructura del continente está en el corazón del plan de desarrollo para África, la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD por sus siglas en inglés). El plan, aprobado por los líderes de África en 2001, destaca proyectos de infraestructura regional que permitirán que las mercancías, las personas y la información se muevan de manera eficiente y libre por todo el continente.

Cerrando la brecha

El costo para construir la nueva infraestructura necesaria será alto. La ONU estima que se necesitarán más de U\$S 52 mil millones por año en inversiones públicas y privadas, incluyendo unos U\$S 38 millones que habrán de proceder de los socios de los países donantes para África. Un estudio del Banco Mundial establece la cifra más elevada, en alrededor de U\$S 75 millones al año, casi equitativamente dividido entre el costo de la nueva construcción, implementación y mantenimiento.

La falta de mantenimiento y la mala administración de la infraestructura existente son casi un problema tan grave como la necesidad de capacidad adicional. Aproximadamente una tercera parte de la infraestructura existente de África requiere de reparación o renovación, y el porcentaje es aún mayor en las zonas rurales y en los países que se recuperan de la guerra. El Banco Mundial constató que las compañías africanas de energía eléctrica y de agua cobran sólo entre el 70 y el 90% de sus cuentas. En algunos países, el 40% de los clientes no paga por el agua y la electricidad.

Los problemas técnicos se suman al desperdicio. La red eléctrica de África, por ejemplo, pierde el doble de electricidad durante la transmisión que los sistemas más modernos. En general, el Banco estima que, las facturas no pagadas y el desperdicio por el costo de los servicios públicos cuesta a los contribuyentes africanos \$6 millones de dólares por año.

La infraestructura de la energía eléctrica se encuentra, particularmente, en pésimas condiciones. Según el Banco Mundial, el conjunto de países del África subsahariana genera sólo tanta electricidad como España. Lo que equivale aproximadamente a la décima parte de la cantidad generada por persona en otras regiones en desarrollo. El Banco, estima que las pérdidas, debidas a cortes de electricidad, en las empresas equivalen al 5% de ventas cada año.

NEPAD fija las prioridades regionales

El plan de NEPAD para el desarrollo de infraestructura incluye un Plan de Acción a Corto Plazo de U\$S 8 mil millones con 20 proyectos prioritarios, entre ellos:

- Un gasoducto para transportar gas natural nigeriano a los países vecinos para alimentar las centrales eléctricas

- la Iniciativa de la Cuenca del Nilo para fortalecer la cooperación regional y la administración del río, que fluye a través de 10 países
- Mejorar la capacidad de las comunidades económicas regionales de África para planificar y gestionar el desarrollo de la infraestructura de más de un país.

La integración regional es central para la NEPAD ya que los mejores vínculos entre los países africanos son vitales si el continente ha de lograr los mercados necesarios para el desarrollo y crecimiento económico, argumenta un investigador del Banco Mundial. "Mucha infraestructura es rentable únicamente si se realiza en gran escala. Cuando usted tiene un montón de pequeños países dividiendo recursos limitados, usted produce una subinversión, servicios ineficientes y caros y duplicaciones innecesarias".

Superar la enorme brecha entre la necesidad de energía eléctrica y lo que está actualmente disponible, sostiene un estudio del Banco, sólo puede lograrse mediante la planificación regional. Veintiún de los 48 países del África subsahariana operan sistemas de energía nacionales que son demasiado pequeños para ser eficaces. Los gastos de funcionamiento en esos países promedian 30 centavos por kilovatio/hora frente a 10 centavos de dólar por hora en países con redes eléctricas más grandes.

Aunque África tiene un potencial abundante en materia de energía hidroeléctrica, el 60% se encuentra concentrado en tan sólo dos países: la República Democrática del Congo y Etiopía. Las economías de esos países son demasiado pequeñas para utilizar las grandes cantidades de energía que tendría que ser generadas para justificar los gastos de construcción. Por lo tanto, la creación de mercados regionales de energía tiene mucho sentido.

Sobre el Autor: El Sr. Michael Fleshman es escritor de las Naciones Unidas para la revista África Renovación. Por favor envíe sus comentarios a africarenewal@un.org.